

INTERNET

La revolución digital en general y Internet en particular puede ser la mayor ola de cambios de la historia. Los ceramistas y otros artistas han cambiado su forma de participar y buscan respuestas y soluciones a las incógnitas de un mundo lleno de cambios a la velocidad de la luz o así parece.

Algunos artistas como Daniel Canogar piensan que la clave ahora mismo está en el mundo algorítmico del "Big data" y añade "Como artista me interesa hacerlo más visible, que podamos darle una cara para que nos ayude a procesarlo". Ciertamen-

te vivimos en una sociedad que sufre una sobredosis de imágenes y por consiguiente de datos, no siempre contrastados, lo que hace que algunos artistas teman un cierto retorno de Orwell que ofrecía una explicación de conceptos totalitarios de la mano de estados más totalitarios todavía, pero ahora todo es más sutil ya que son las grandes corporaciones sin rostro que dominan Internet, entre otras cosas. Algunos añaden que la observación es incompatible con esa velocidad cada vez más endiablada de Internet y las redes sociales, smart-phones, ordenadores y todo lo demás, muchos necesitan un ansiolítico. Dentro de los activistas de los derechos digitales algunas personas son muy críticas como Renata Ávila, dado los cambios desde el creciente poder de las apps que a diferencia de los navegadores tienden a reducir la variedad disponible, en su opinión el consumo se vuelve más aditivo, mucho más intrusivo y los más peligroso, hiperpersonalizado, llama nuestra atención sobre los gigantes tecnológicos que no tienen oficinas en la mayoría de los países del mundo y donde los tienen son cascarones, por lo que hay que litigar a California, donde nunca vas a ganar. Por su parte Nuria Oliver con su libro "Los nativos digitales no existen" viene a avisarnos que las multitareas como por ejemplo "chatear o navegar por Internet mientras se ve la televisión o se escucha música" nos esta fosfatinando literalmente el ce-

rebro. Lógicamente no se puede atribuir todo fenómeno de cambio del siglo XXI a la revolución digital, pero su influencia va in crescendo. El escritor Leonardo Padura comentaba en un artículo que en un viaje interoceánico indagó si podían darle un periódico y la sobrecarga del vuelo le contestó que hacia ya meses que no entregaban prensa en sus recorridos y añadía "Sí quiere puede bajarse unas aplicaciones para leer noticias y remató "Es que nosotros estamos contra el papel". La guerra al papel está siendo cada vez más radical, es más, se lee distinto y se lee menos, en la cerámica o el arte no es muy diferente. Padura llama nuestra atención "Las horas dedicadas a la lectura con fines informativos, educacionales o por puro placer estético han decrecido de manera notable en este mundo cada vez más digitalizado, informatizado e incluso alfabetizado, un mundo en el que proporcionalmente quizás se compren más teléfonos móviles que libros impresos en papel". Es evidente que necesitamos aprender y pensar libremente por nosotros mismos y no solo por lo que nos indique el Gran Hermano de turno. La editoriales y las librerías están bajo mínimos, ciertamente si recordamos la cantidad de libros de cerámica que se publicaban en los años ochenta o noventa esto parece cierto, por más que vivimos en la cultura de la queja, por su parte Amazon parece desafiar el precio fijo del libro con una campaña de descuen-



Ceramic File
www.cfile.org



Oxford Ceramics Gallery
www.oxfordceramics.com



Studio Pottery
www.studiopottery.co.uk



Museo Victoria & Albert
www.vam.ac.uk



Museo de Alfarería de Quart
www.museuterrissa.cat



Sophie Aguilera
www.sophieaguilera.com

tos, proveedores de cerámica, librerías y revistas que venden o publican libros se quejan de que los libros pueden ser más baratos en Amazon porque pretende ser tu proveedor absoluto para todo lo que necesites y en el volumen esta el beneficio, mientras al librero del barrio se le pone cara de tonto, por otro lado también encuentras en Amazon tornos de alfarero o barro y esmaltes, tratando de quedarse con todo y acabar con los proveedores y negocios de barrio. Facebook tiene casi todos nuestros datos y ahora habla de crear una nueva moneda llamada Libra, por otro lado Google quiere entrar en el negocio bancario en Estados Unidos este año ofreciendo cuentas corrientes. Recientemente Mario Vaquerizo comentaba “Pasamos de una dictadura franquista y ahora estamos en la dictadura de lo políticamente correcto”, algo un poco exagerado, pero las sociedades de las redes sociales padecen un moralismo que en el siglo XXI parece un poco extremo, una cosa es la ética y otra la moral, donde pretenden decir que se puede leer y que no. Se acusa Patrica Highsmith de racista, a Céline de nazi, a Woody Allen de abusador, a Polanski de monstruo sexual, a Peder Handke reciente Premio Nobel de defensor del terrible Slobodan Milosevic, repudiamos a Ezra Pound sin leerlo, a Alberti por sus odas a Stalin o Mao, algo que ya hizo Neruda, a Nabukov por su Lolita, a Günter Grass de ser nazi en

su juventud, a Borges por no criticar las dictaduras de Argentina y suma y sigue. A este paso no vamos a poder leer nada ni ver según qué cine o teatro, lógicamente sin exculpar o justificar ciertas actitudes poco recomendables de algunos creadores. Algunos han convertido algo tan fantástico como las redes sociales en un campo de batalla, en ocasiones anunciando la supuesta muerte de algún escritor como Javier Marías, entre otros, en este caso fue un idiota italiano. En YouTube se alimenta el negacionismo climático, entre otros, como atacar las vacunaciones, hablar de machismo o racismo, sin embargo hay miles de posibilidades de aprender cerámica de forma visual.

La inmensa mayoría de los contenidos de Internet son revolucionarios y se encuentran aplicaciones, facilidades, cursos, e información infinita, además de mucha información sobre cerámica. Los traductores, la localización de calles, el transcriptor de Google, las páginas web de arte y cerámica, la aplicación TikTok, los videos de la Impresión 3D, los buscadores que pueden encontrar cosas tan raras como las cocciones con reducción de agua o la cerámica tixotrópica, ahora esperamos los avances del 5G y la computación cuántica. Tenemos webs como www.revistaceramica.com y www.infoceramica.com además de webs de otras revistas como Clay Times en www.claytimes.com, también podemos contar con portales de

cerámica como el de Garth Clark www.cfile.org o www.studiopottery.co.uk con mucha información de cerámica. En las galerías destaca la Oxford en www.oxfordceramics.com. Mientras en los museos tenemos el Victoria & Albert en www.vam.ac.uk, el Museo de Cerámica en el Reino Unido www.themuseumofceramics.com, probablemente el Museo de Cerámica de Faenza está ofreciendo grandes exposiciones del nivel de Barceló y Picasso www.micfaenza.org. Más en nuestro entorno tenemos el Museo de Cerámica de Valencia www.culturaydeporte.gob.es>mnceramica y el Museo de Alfarería de Quart www.museuterrissa.cat. Los ceramistas por su parte permiten ampliar el conocimiento de su obra en las mejores páginas web: Sophie Aguilera www.sophieaguilera.com; John Dermer www.johndermer.com.au; Bae Sejin www.baesejin.com; Bronwyn Williams-Ellis que afirma que ha sacado pedidos gracias a Pinterest, pero considera a Facebook una pérdida de tiempo www.bronwyn-williams-ellis.co.uk; Merce Mir www.mercemirceramica.com; Domingo Huertes www.domingohuertes.com; Miguel Vazquez www.miguelvazquez.com; Miguel Molet www.miguelmolet.com; Xavier Monsalvatje www.xaviermonsalvatje.com y Avelino Carrasco www.avelinocarrasco.com.

ANTONIO VIVAS



John Dermer
www.johndermer.com.au



Avelino Carrasco
www.avelinocarrasco.com



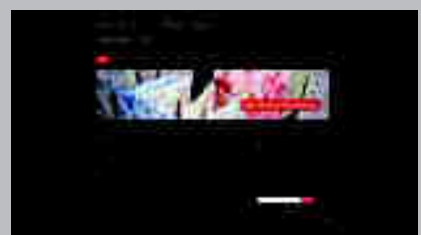
Bae Sejin
www.baesejin.com



Miguel Molet
www.miguelmolet.com



Bronwyn Williams-Ellis
www.bronwyn-williams-ellis.co.uk



Merce Mir
www.mercemirceramica.com